

*Cargador*, y Cires Sánchez en el *Aguador*; este último estuvo inimitable, rebosando gracia, chiste y naturalidad. Los coros, especialmente el de hombres, trabajaron del modo más feliz, contribuyendo muy principalmente al éxito de la obra en su estreno y al incansable deseo de repeticiones que demostró el público. Cualesquiera que sean los defectos de la obra de Eduardo Macedo, tiene la recomendación de presentar costumbres nacionales, que pueden ser tan pintorescas como las de otro país y más nuevas que las de los demás. La buena acogida, casi extraordinaria, que el público le dispensó, está diciendo á los escritores mexicanos que en ese género hay mucho con que agrardarle y complacerle.

Hablemos ya de la compañía de Opera Italiana de Napoleón Sieni, así formada: *Primeras sopranos dramáticas absolutas*, Emilia Calderazzi y Elena Leroux; *Primera soprano ligera absoluta*, Giuseppina Musiani; *Otra primera soprano ligera*, Fanny Pérez; *Primera mezzo-soprano contralto absoluta*, Hortensia Synnerberg; *Otra mezzo-soprano comprimaria*, Emma Servarani; *Primer tenor dramático absoluto*, Federico Gambarelli; *Primer tenor ligero absoluto*, Oreste Emiliani; *Otro primer tenor y comprimario*, Antonio Carnelli; *Primeros baritonos absolutos*, Francisco Bartolomasi, Luigi Lenzini; *Primeros bajos profundos absolutos*, Giulio Vinche, Vitorio Pozzi Camola; *Otro primer bajo*, Giuseppe Ochoa; *Otro primer bajo y bajo cómico*, Bernardo Galeazzi. *Maestros Directores y concertadores*, Gino Golisciani, Emerico Monreale. *Director de escena*, Ferdinando Villa. Precios de abono por 24 funciones: en palcos primeros y plateas, *trescientos veinte pesos*; en lunetas y balcones, *cuarenta*; eventuales: palcos, *veinte pesos*; lunetas, *dos pesos cincuenta centavos*.

Empezó esa compañía su temporada el 12 de Setiembre, con *Aida*, dando en el primer abono, *Sonámbula*, *Lucia*, *Hernani*, *Trovador*, *Hugonotes*, *Traviata*, *Un ballo in maschera*, *Romeo y Julieta*, de Gounod, estrenada el 11 de Octubre en la décimasétima de abono, y *Otello*. En el segundo abono, que fué de doce funciones, y empezó el 25 del citado Octubre, fueron cantadas, *Favorita*, *Rigoletto*, *Romeo y Julieta*, *Norma*, *Fausto*, *Lohengrin*, de Ricardo Wagner, estrenada el 8 de Noviembre en la octava de abono, y *Carmen*. En el tercero y último, solamente de seis funciones, puso la Compañía, *Carmen*, *Lucrecia*, *Otello*, *El Barbero* y *Lohengrin*. El 26, y en provecho de la Beneficencia Pública, fué cantada *Gioconda*; el 29, para beneficio de la Synnerberg, se repitió *Favorita*; el 30, se cantó *Fausto*; el 2 de Diciembre, Emiliani dió su función de gracia, con *Los pescadores de perlas*; el 4 la suya la Musiani, con *El Barbero*; el 6 y el 7 volvieron á cantarse *Los pescadores*, y el lunes 8 se despidió le Compañía con *Romeo y Julieta*.

La Calderazzi y el tenor Gambarelli, no estuvieron de mucha fortuna en esa temporada, especialmente en su estreno con *Aida*, que

les salió mucho mejor que en esa noche en las siguientes repeticiones: en el *Trovador*, ambos quedaron muy bien. Héros de la temporada fueron Giuseppina Musiani y el tenor Oreste Emiliani: aquella gustó extraordinariamente en *Sonámbula*, por su voz dulce, afinada y perfecto juego de garganta: Emiliani tenía una buena presencia y cantaba bien: una y otro agradaban más cuanto más se les oía, y valiéronles entusiastas ovaciones en *Lucia*, *Romeo y Julieta*, *Rigoletto*, *El Barbero*, *Los pescadores de perlas*, y todas las óperas en que tomaron parte. En su beneficio, la Musiani cantó admirablemente unas variaciones de Proch y el valse de la *Sombra de Dimorah*: mucho agradó también en esa noche cantando las *Golondrinas* de Becquer, con música de compositor mexicano. El barítono Bartolomasi á su vez, gustó mucho en todas sus obras, y no desagradó Vinche aunque era deplorablemente exagerado en la declamación. La Synnerberg, ya conocida por haber formado parte de la compañía de Adelina Patti, siguió gustando como entonces y tuvo buenos papeles, exceptuando el de la *Carmen* de Bizet, pues ni en lo más mínimo acertó á caracterizar el personaje; en cambio, estuvo deliciosa en *Maffio Orsini*: su beneficio con *Favorita* se vió poco concurrido, pero tuvo en él buenos regalos y abundancia de flores y ramos preciosos, obsequio de los miembros del Jokey Club y del Casino Nacional. El *Romeo y Julieta* de Gounod, gustó muchísimo, admirablemente cantado por la Musiani, y muy bien por Emiliani y por Vinche. El *Lohengrin* de Wagner no fué menos bien recibido, portándose en él á la perfección Elena Leroux en la *Elsa* y Hortensia Synnerberg en la *Ortruda*. Una y otra obra estuvieron bien y lujosamente montadas, vestidas y decoradas por Napoleón Sieni, y el *Lohengrin* especialmente, le valió justas felicitaciones y espléndidas entradas, las varias veces que fué puesto en escena. Esas y todas las óperas que corrieron á su cargo, estuvieron presentadas con mucha inteligencia, ensayadas y dirigidas por el distinguido maestro Gino Golisciani. En resumen, la temporada fué del agrado del público, y valió justos aplausos á la mayoría de los cantantes y buenas utilidades al Empresario.

En todos esos meses, la Compañía de zarzuela de Arbeu no dejó de trabajar ni desmayó en sus estrenos; allá, en principios de Setiembre, el muy simpático é inteligente niño Luis Arcaraz, pequeño hijo del maestro del mismo nombre y apellido, se presentó en las tablas y en la zarzuela *Cádiz*, cantando las coplas del *ciego* con mucha gracia y desparpajo. Animado por los aplausos que se le tributaron, volvió á presentarse con el mismo buen éxito, en el episodio lírico español *Zaragoza*. A la vez, la Empresa anunció haber recibido y empezado á ensayar las zarzuelas *De Madrid á París*, *Las niñas desenvueltas*, *Colegio de señoritas*, *Don Jaime el conquistador*, *El plato del día*, *La segunda de la izquierda*, *Los embusteros*, *La baraja francesa*, *El chaleco*



blanco, *La Virgen del mar*, *Las doce y media y sereno*, *A toda vela*, *Los duros*, *La nueva rifa Zoológica*, *Oro y plata y cobre y nada*, *Viva la libertad*, *Agua y cuernos*, *Lo pasado pasado* y otras muchas españolas ó mexicanas, ó con música compuesta aquí sobre libretos madrileños. Entre los estrenos causó sensación el de *La Cruz blanca*, montada con grande y vistoso aparato y cinco decoraciones, entre ellas las muy notables del mar embravecido y la del triunfo el baraja; gustaron mucho *Las Toreras*, *Meterse en honduras* y *Las dos madejas*.

En unos cuantos meses, aquella activa Empresa había estrenado veinticinco obras. A fines de Diciembre la Compañía de Enrique Labrada tenía el siguiente numeroso personal: *maestros directores y concertadores*, Luis Arcaraz, José Austri; *primera tiple dramática*, Concepción Valero; *primera tiple en su género*, Hortensia Gutiérrez; *tiple cómica*, Rosa Ruiz; *segundas triples*, Julia Torres, Ernestina López; *característica*, María Sedano; *actriz*, Carmen García; *partiquinas*, Dominga Moya, María Ocampo, Catalina Tapia, Elena Albuenda, Rosa Durán y Francisca Martínez; *primer tenor*, Ignacio Montané; *otro primer tenor*, Aurelio Auge; *primer tenor cómico*, Constantino Cires Sánchez; *otro tenor cómico*, Alberto R. Rubio; *primer barítono*, Enrique Labrada; *otro barítono*, Alberto Zúñiga; *primer bajo*, Enrique Rodríguez; *bajo cómico*, Enrique Trejo; *segundo bajo*, Jorge Mier; *actor genérico*, Manuel G. Segarra; *otro actor*, Eugenio Gutiérrez; *partiquinos*, Daniel García, José Gutiérrez, José Rodríguez y Carlos Rodríguez. —Coros compuestos de veinticuatro individuos. —*Bailarinas*, Felipa López, Bernarda Avalos y María de Jesús López. Su repertorio constaba de más de cuarenta obras francesas, ciento cincuenta del antiguo repertorio español, y ochenta enteramente nuevas.

La Compañía del Principal, cuyo cuadro di á conocer en anteriores páginas de este capítulo, no fué tan numerosa como la de Labrada pero sí muy superior en el mérito de sus artistas: con Perié, la Alemany, José Vigil, los Morales y Manuel Iglesias en el Viejo Coliseo, sólo podían competir Labrada, la Valero, Cires Sánchez, y Carmen García en el de San Felipe.

El sábado 25 de Octubre dió en el Principal su primera función la Compañía Americana de Variedades *Lilly Clay's*, cuyo arribo llamó la atención gracias á unos inmensos cartelones en colores, llenos de figuras de mujeres en trajes escandalosamente ligeros: veinticuatro bailarinas ó mejor dicho figurantas, tal cual de *regulares bigotes*, dos trapecistas, una joven que tocaba el cornetín, y unos cuantos individuos que cantaban ó representaban en inglés, formaban el abigarrado conjunto de la tal Compañía *Lilly Clay's*, cuyo mérito no era fácil saber cuál fuese, y al parecer consistía en la exhibición de piernas femeniles, en cuadros sin gracia ó chiste como los llamados *El País del Sueño* y *Las Perlas de Oriente*: sonecitos americanos, himnos de diversos

países, y diálogos, improvisados según se dijo, dábanles ocasión para lucir sus destempladas voces. El empresario ó exhibidor de aquello, dió unas cuantas funciones, que terminaron á los pocos días ante el desdén del público.

Por el mes de Noviembre hizose el cómputo de una votación á que invitó al público la Redacción del periódico *La República*, para decidir por ese medio quien era el poeta más popular en México: esa votación fué favorable á Guillermo Prieto, en cuyo favor se contaron tres mil setecientos cincuenta y dos votos.

Con profunda pena debo mencionar aquí que el viernes 31 de Octubre, falleció la conocidísima y aplaudidísima cantante de zarzuela Amalia Gómez, á resultas de haberse arrojado de un corredor de la casa que habitaba en la calle de Ortega, yendo á caer sobre una fuente que en el patio existía. En el misterio quedó la causa que pudo impulsarla á dar tal fin á su vida, que durante muchos años pasó entre los aplausos y las aclamaciones del público de todos los teatros de México, en cuya historia el nombre de Amalia Gómez figurará siempre en primer lugar en su género.

Con alguna anterioridad á las fechas más avanzadas que hemos dado al hablar de Compañías de Zarzuela, la del Principal había suspendido sus trabajos para dejar su teatro á una, titulada en los prospectos, "Gran Compañía Cómico Trágica con obras de gran espectáculo;" con la cual entraron en combinación los empresarios hermanos Guerra. Hé aquí su elenco: *primera dama dramática*, Felicita Prosdocimi; *otra primera dama*, Virginia Campi-Delfini; *actrices*, Arta Cassese, Laura Agelli, Emma Bonini, Laura Soarez, Fernanda Montefeno, Bice Voda, y tres partiquinas. *Actores*, Luis Roncoroni, Carlos Neigre, José Forneris, Adolfo Drago, Pedro Rosa, Alfredo Desanctis, Antonio Valenti, Paolo Torrelli, Achille Rosaspina, Victorio Giorgi, Alberto Mascotta, Enea Campi, Edoardo Della-Seta, Luigi Cassese, Carlo Fortuna, G. Aimo, y tres genéricos." Cubriría los intermedios un terceto formado de los profesores Eduardo Codecasa, primer violín, Amelia Galli, pianista, y Alfredo Juliani, primer flauta.

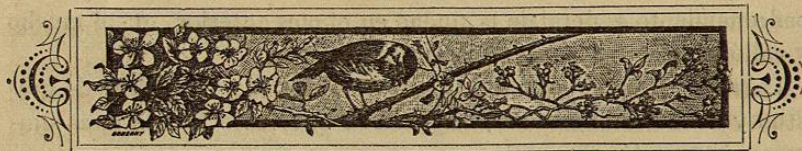
La Empresa anunció que contaba con cincuenta y cuatro obras de los teatros francés, italiano, inglés, alemán, y español, y ciento cincuenta piezas cómicas: traía á la vez setenta y dos decoraciones de los escenógrafos José Pietra, Alejandro Banzani, Alberto Possenti, y Arthur Meissonier.

El abono por veinte funciones costaría, en palcos primeros y plateas con seis entradas, *ciento cincuenta pesos*; en *Grillés*, *ciento*; en segundos, *ochenta*; en lunetas, *veinticinco*: en delanteros de galería, *siete*. Los precios eventuales en primeras localidades se fijaron, en palcos en *doce pesos*, y en luneta *dos pesos*.



La buena memoria dejada por la sin rival Compañía de Giovanni Emanuel, hizo creer que la de Luis Roncoroni sería tan buena como aquella, máxime cuando en el prospecto se daba á su director el título de "*universalmente eminente actor italiano.*" Esto hizo que el abono, más caro que el de Emanuel, fuese muy bueno, aunque no todos los partidarios de éste cayeron en la red. Roncoroni se presentó el jueves 25 de Noviembre con *La Muerte Civil*, y desde luego pudo verse que era un buen actor, á la altura de Burón; como éste, Roncoroni exageró de un modo deplorable la agonía y la muerte del protagonista, con detalles exactos ciertamente pero repelentes y horripilantes: la Campi Delfini agradó mucho en el papel de *Rosalía*. La primera dama dramática Felícita Prosdócimi, se presentó con *Fedora*, en que trabajó muy bien y tuvo magníficos arranques artísticos, sin que por eso alcanzase á hacer olvidar á la inspiradísima Virginia Reiter: quedó también perfectamente la misma actriz en el drama *La estatua de carne*, y en *La Dama de las Camelias*. Roncoroni se enfermó, casi desde los primeros días, de una agudísima bronquitis que apenas le dejaba medio hacerse entender, y esto hizo que no pudiera brillar como se dijo que era capaz. *El maestro de fraguas*, *Sor Teresa*, *Dionisia*, *Guerra en tiempo de paz*, *Fernanda*, *Nuestros chuquines*, *Las últimas horas de Maximiliano*, *La novia y la yegua*, *El mártir del amor filial*, fueron las obras mejor recibidas por los concurrentes al Principal, sin que ninguna de las que habíamos conocido ó visto representadas por la Compañía Emanuel, hubiese llegado á hacer ni la mitad del efecto, interpretada por la de Roncoroni. En ésta faltaba el conjunto que tanto seducía en aquella, y el hecho de necesitar del apuntador quitaba á la de Roncoroni la naturalidad tan sorprendente de la de Emanuel.

Pero hemos llegado al fin del año de 1890 y debemos reservar para el siguiente Capítulo el proseguir refiriéndonos brevemente á esa Compañía dramática italiana. También allí diremos algo de la de zarzuela española de Isidoro Pastor, que el 11 de Diciembre volvió á aparecer en el Nacional con un numeroso cuadro en que figuraban Soledad Goyzueta, Matilde Navarro, Felicidad Pastor y Montañés, Adelaida Montañés, Francisca Sancho, Altagracia Ochoa, Pilar Torres, Elisa Areu, Aurelio Morales como primer tenor, Antonio Vargas, Carlos Obregón, Emilio Carriles, Manuel del Río, Francisco Alonso, Manuel G. Fons, y como directores de Orquesta Vicente D'Alessio y Gustavo de María y Campos. Como puede juzgarse, esa Compañía de Pastor era una de las mejores que en ese tiempo podían ser presentadas. Hablaremos de ella.



## OCTAVA PARTE

De 1891 á 1892.

PRESENTE DE FRATERNAL CARÍÑO

A JUAN DE DIOS PEZA.

### CAPITULO PRIMERO

1891.

Escasa importancia revistieron los asuntos teatrales en el mes de Enero de 1891 que brevemente vamos á reseñar. En Arbeu la Compañía de Enrique Labrada continuó mereciendo el favor del público por la variedad de sus espectáculos y frecuentísimos estrenos de zarzuelillas ligeras, algunas con música de los maestros Luis Arcaraz y José Austri que bien sentados dejaron su talento de compositores y su actividad é inteligencia en la dirección. En el beneficio de Labrada púsose la muy aplaudida zarzuela *Lo pasado pasado*, siguió un bonito monólogo de Puga y Acal titulado *Después del beneficio*, y se estrenó la obra en dos actos *Cuba libre* de los autores españoles Federico J. Aguado y Maestro Manuel Fernández Caballero: en honor del beneficiado leyeron poesías Rodríguez y Sánchez, y el inteligente niño Luis Arcaraz pronunció, con su despejo de costumbre, un oportuno discurso: el buen Labrada se conmovió mucho con esas demostraciones de simpatía y en una breve y feliz improvisación dió las gracias al escogido público que de bote en bote llenaba el Teatro Arbeu. Al beneficio de Labrada siguió el del Maestro Luis Arcaraz con el estreno de la zarzuela mexicana *La acera de enfrente*, letra de Vicente A. Galicia y música del beneficiado: esa obra referente á sucesos del em-